GRUPO BÍBLICO - CURSO DE CULTURA BÍBLICA

LOS ESCRITOS DE SAN PABLO

Clase 32ª - 11 de junio de 2019

Los escritos del Nuevo Testamento.

Cartas Pastorales. II Timoteo (1,1 a 4,22)

Este escrito debió componerse mas tarde que las otras Cartas Pastorales. En I Timoteo se da a entender que éste colabora con Pablo en Éfeso. Según la carta a Tito, el Apóstol estuvo en Creta y dejó alli a Tito hasta que, cumplida su tarea, se volvió a reunir con Pablo en Nicópolis donde pasaron el invierno. Probablemente se trate de Nicópolis de Epiro. A partir de ese momento debe situarse la composición de II Timoteo, hacia el año 67 d.C. Pablo ha sido conducido a Roma otra vez como prisionero; sufre graves y penosas sesiones ante los tribunales, aunque al principio debió tener algún éxito procesal al indicar que ha sido salvado de "las fauces del león", II Tim(4,11). Pablo escribe la carta desde la cárcel a la espera de ser enviado pronto a la muerte. Según la tradición el Apóstol murió martirizado en Roma ese mismo año. Casi todos los hermanos le han abandonado; Timoteo vendrá pronto acompañado de Marcos; cuando venga deberá traer consigo la capa que Pablo había dejado poco antes en Tróade además de unos libros. Se indica de pasada que Pablo estuvo también en Corinto y en Mileto pero no se dice donde se encuentra Timoteo; la mención a Tróade y los saludos a Priscila y Áquila sugieren que debe tratarse de Éfeso.

El contenido, expuesto en la documentación del curso, consta de un encabezamiento y acción de gracias; en los cuatro Capítulos de que consta se incluyen himnos litúrgicos con lo fundamental sobre la doctrina de Jesucristo; se pondera la "ordenación" de los ministros para el servicio de la comunidad, la paciencia en los sufrimientos que ha de padecer Timoteo y cómo debe mantener el depósito de la fe. Hay una mención interesante, II Tim (3,16) respecto a la inspiración de la Sagrada Escritura y se insiste en combatir los errores de los últimos tiempos difundidos por los falsos maestros.

Finalmente, este escrito da numerosos detalles sobre la vida de Pablo: su cautiverio en Roma se produjo en condiciones rigurosas muy diferentes al arresto domiciliario descrito en Act 28; está encadenado como un malhechor, no puede desplazarse y es difícil dar con el; se encuentra

prácticamente solo (nadie mas que Lucas le acompaña) y pide a Timoteo que venga a reunirse con el lo antes posible; no se hace ilusiones sobre el fin de su proceso y piensa que su muerte es inminente. En la conclusión, II Tim(4,6-22), Pablo se dispone, al acabar su vida, a comparecer ante Dios; ha combatido el buen combate, ha acabado su carrera, se ha mantenido fiel; sólo espera la corona de justicia que Dios le otorgará, imagen tomada de las competiciones atléticas en las que los ganadores obtenían una corona de laurel, pino u olivo. Este pasaje constituye un verdadero testamento de Pablo. El escrito termina con una serie de saludos (se citan hasta quince personas) y una escueta despedida.

A lo largo del escrito se mencionan, para alabanza o reprobación, a varios miembros de la comunidad; entre los primeros a Onesíforo (gr.: portador de utilidad) que prestó valiosos servicios a Pablo en Roma y Éfeso; con la alabanza incluye un bello ejemplo de oración fúnebre ya que se da a entender que había fallecido. Entre los segundos cita a Figelo y Hermógenes que se apartaron de Pablo a los que la tradición posterior considera apóstatas.

En el Capítulo 2º, dentro de la diatriba contra los falsos maestros, denuncia, entre otros, un error concreto: la falsa interpretación de la resurrección propagada por dos personajes, Himeneo y Fileto, calificados como herejes. Según el escrito, enseñaban que la resurrección consiste en el renacimiento del hombre y ya se efectuó por medio del bautismo; por consiguiente no se realiza de una forma real sino mística, interpretando unilateralmente ciertos pasajes de los escritos paulinos , como Rom (6,4-11), Col(2,12) y Col(3,1). La sana doctrina afirma que por el bautismo, participamos en la muerte y resurrección de Cristo y que por él se nos infunde el Espíritu de verdad y vida. Pero la plenitud de la resurrección se dará, con la glorificación total del hombre, al final de los tiempos.

.

.**Próximo texto a leer y comentar: Tito (1,1 a 3,15)**